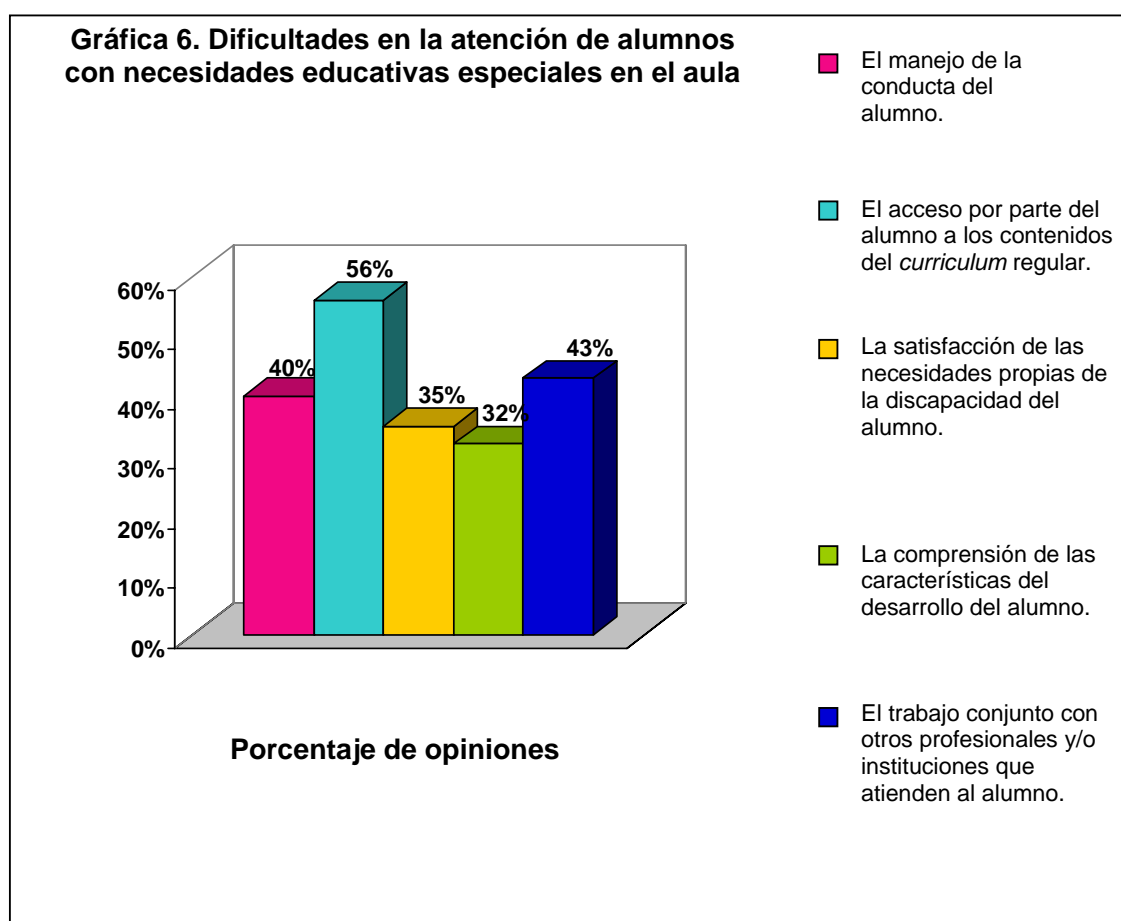


1.4. Dificultades en la atención de los alumnos.

Los encuestados en relación con los aspectos que representan mayor dificultad en la atención de alumnos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad en el aula, fueron los estudiantes de escuelas normales así como los docentes de educación básica, de educación especial y de organizaciones de la sociedad civil. En las respuestas se identificaron como principales dificultades el acceso por parte del alumno a los contenidos del *curriculum* regular (56%), la dificultad en el trabajo conjunto con otros profesionales y/o instituciones que atienden al alumno (43%) y el manejo de la conducta del alumno (40%) (véase gráfica 6).



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

En la gráfica anterior se puede observar que los encuestados señalaron como mayor dificultad un factor inherente a la capacidad propia del alumno: su *acceso a los contenidos del currículum*. Enseguida se reconocieron obstáculos que tienen que ver con los docentes, como *el trabajo conjunto con otros profesionales y/o instituciones* y *el manejo de la conducta del alumno*. Esta última respuesta fue emitida básicamente por los docentes de educación básica.

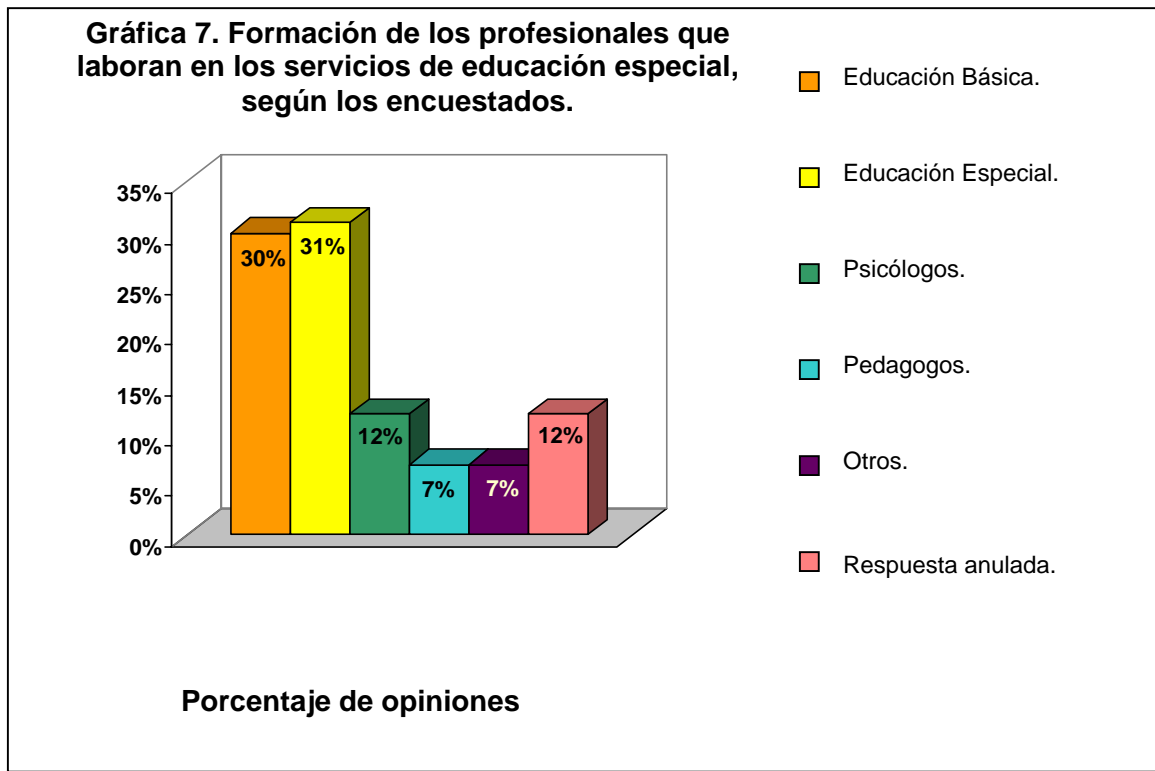
El porcentaje de respuestas en las que se señaló la dificultad para trabajar de manera conjunta con otros profesionales, es un dato que deberá considerarse en las acciones de formación inicial y actualización de los docentes.

1.5. La presencia del maestro de educación especial en la escuela.

94% de los encuestados (personal de educación regular y de las organizaciones de la sociedad civil, así como los padres de familia y adultos con discapacidad) coincidió en que es *necesaria la presencia de un maestro de educación especial en las escuelas de todos los niveles de la educación básica*. Las dificultades para integrar alumnos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad a las escuelas regulares, señaladas anteriormente, pudieran explicar por qué se considera necesario este profesional, pues se depositan en él las expectativas referentes a la solución de dichas dificultades.

1.6. Profesionales que atienden a la población de educación especial.

Respecto a los *profesionales que atienden a la población de educación especial en los servicios*, el mayor porcentaje de encuestados opinó que son profesionales con formación en *educación especial* y en *educación básica* (31% y 30% respectivamente). Otro porcentaje de encuestados consideró diferenciadamente que son *psicólogos* (12%), *pedagogos* (7%) y *otros profesionales* (7%) quienes atienden a las alumnas y a los alumnos con necesidades educativas especiales en los servicios de educación especial (véase gráfica 7).



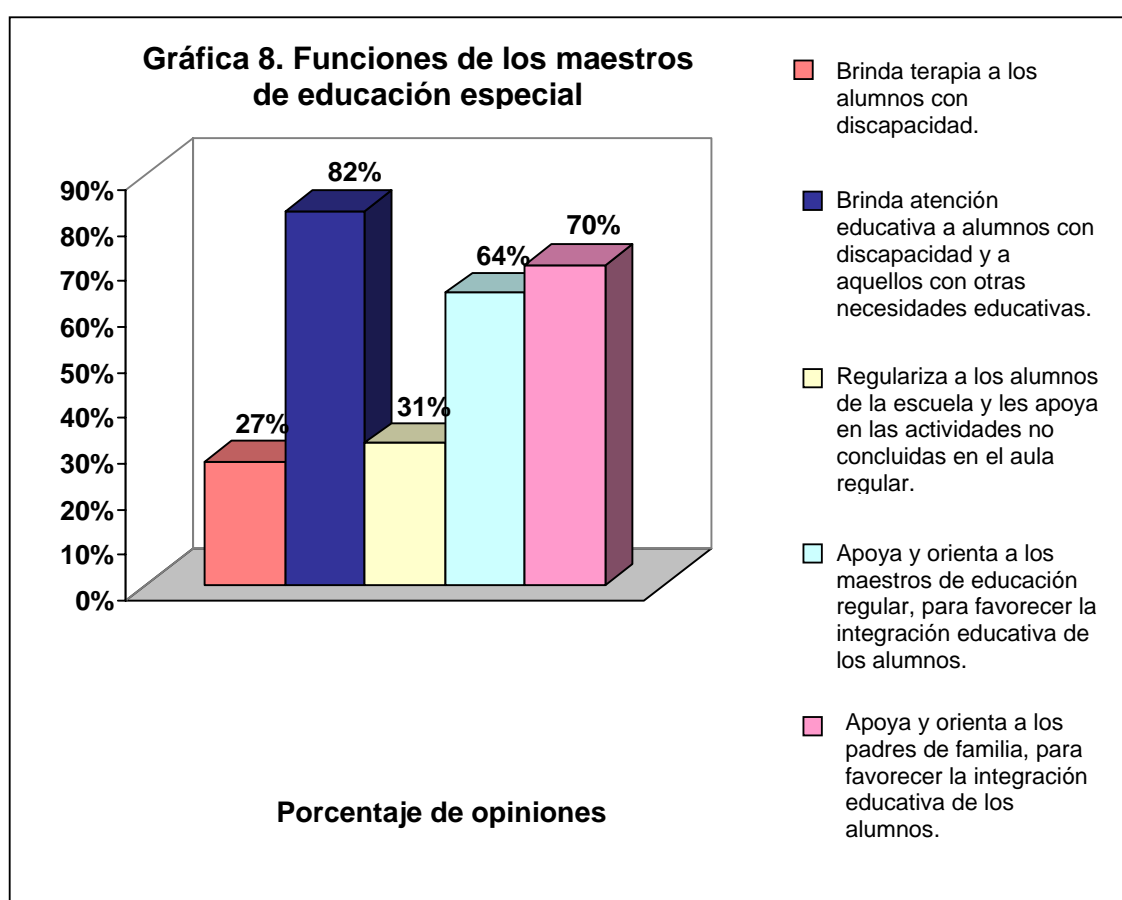
Es importante mencionar que esta pregunta se formuló al personal de las instituciones o servicios receptores de egresados, y según la institución a que pertenecen varió la tendencia en las respuestas. Por ejemplo, la mayoría de los docentes de educación básica opinó que son los profesores con formación en *educación básica* quienes laboran en los servicios de educación especial, mientras que los profesionales de la sociedad civil señalaron en primer lugar a los docentes con formación en *educación especial* y en segundo a los *psicólogos*.

1.7. Funciones de los maestros de educación especial.

La reorientación de los servicios implicó una serie de modificaciones en las funciones, actitudes y compromisos del maestro de educación especial.

Las opiniones de los encuestados en cuanto a las funciones que realizan los maestros de educación especial, se jerarquizaron de la siguiente manera: 82%

destacó como función prioritaria *brindar atención educativa a alumnos con discapacidad y a aquellos con otras necesidades educativas especiales*, 70% señaló que una de las funciones principales es *apoyar y orientar a los padres de familia, para favorecer la integración educativa de los alumnos* y 64% consideró como función del maestro de educación especial *apoyar y orientar a los maestros de educación regular para favorecer la integración educativa* como fundamental (véase gráfica 8).



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

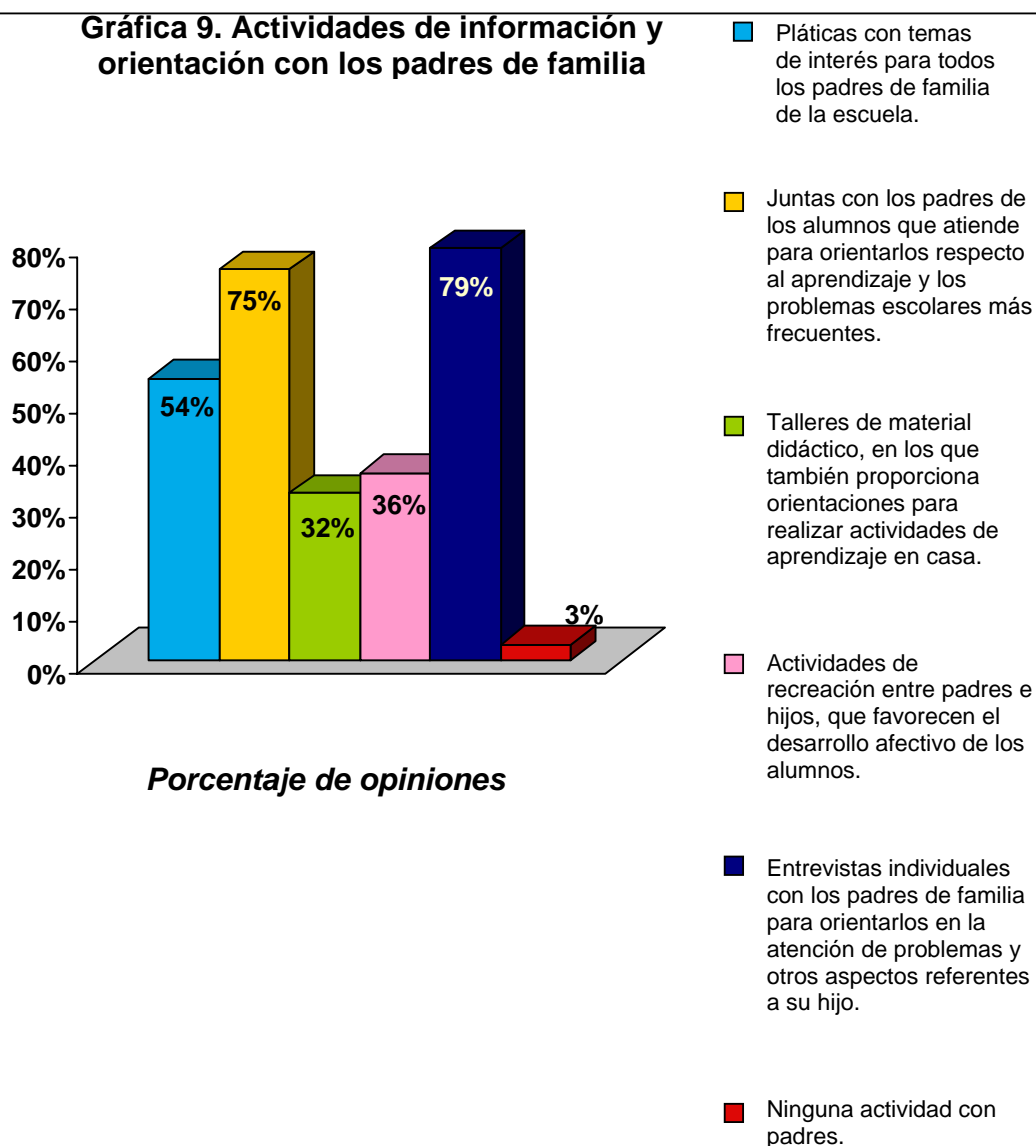
La respuesta en este aspecto es compartida por los encuestados. Un menor porcentaje indicó las funciones de regularizar a los alumnos de la escuela y apoyarles en las actividades no concluidas en el aula regular (31%) y brindar terapia a los alumnos con discapacidad (27%).

1.7.1. Actividades del maestro de educación especial con las madres y los padres de familia.

En relación con las actividades de información y orientación que realiza el maestro de educación especial con las madres y los padres, los encuestados señalaron que las dos acciones que con mayor frecuencia llevan a cabo son: *entrevistas individuales con los padres de familia para orientarlos en la atención de problemas y otros aspectos referentes a su hijo (79%)* y *juntas con los padres de los alumnos que atiende para orientarlos respecto al aprendizaje y los problemas escolares más frecuentes (75%)*. Asimismo, 54% coincidió en que las *pláticas con temas de interés para todos los padres de familia de la escuela*, son parte de las actividades que el maestro de educación especial realiza. En síntesis, se puede señalar que las orientaciones del maestro de educación especial a las madres y los padres de familia, se realizan generalmente a través de pláticas, juntas y entrevistas (véase gráfica 9).

Es importante mencionar que algunos padres de familia, docentes de educación especial y de las organizaciones de la sociedad civil señalaron la realización de *actividades de recreación entre padres e hijos que favorecen el desarrollo afectivo de los alumnos*, así como la realización de *talleres de material didáctico en los que también proporciona orientaciones para realizar actividades de aprendizaje en casa*.

Gráfica 9. Actividades de información y orientación con los padres de familia



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

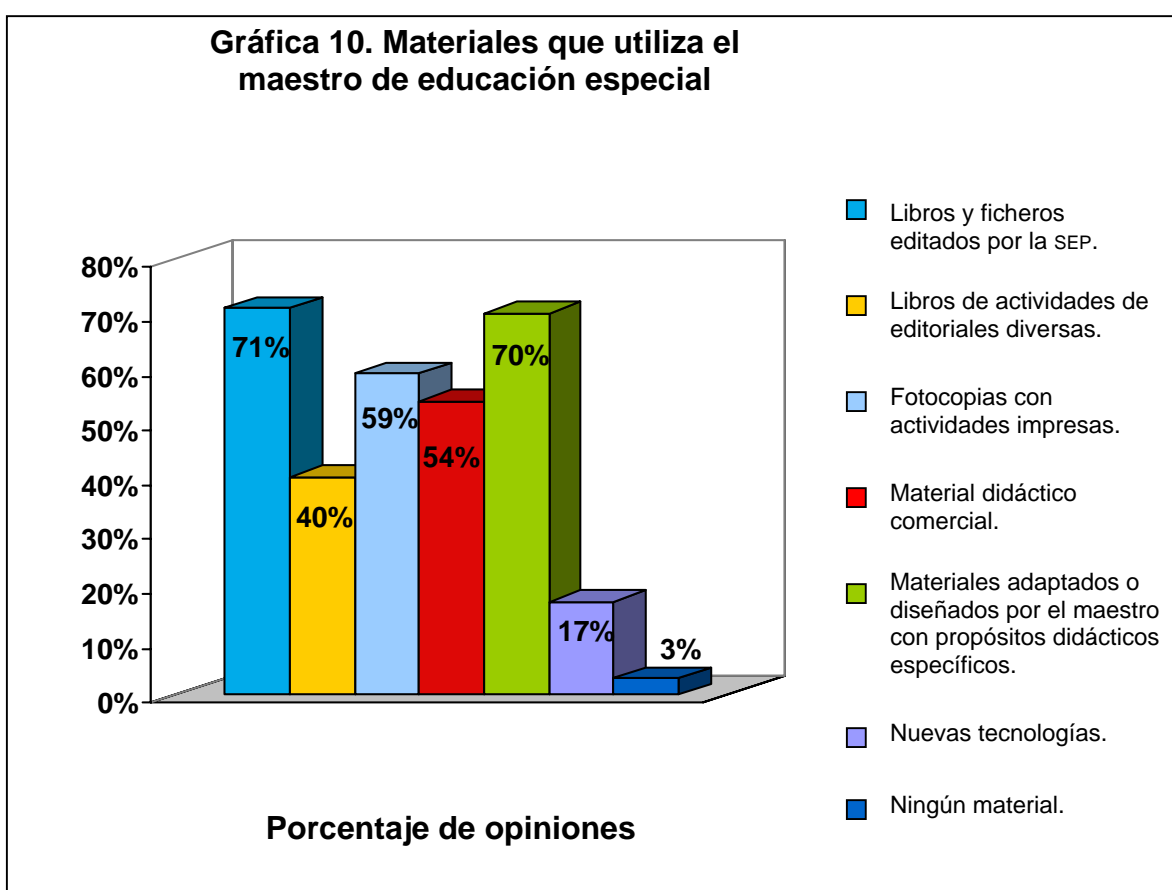
1.7.2. Atención acorde a los fines de la educación básica.

Desde la óptica general de los encuestados (docentes y estudiantes de las escuelas normales, docentes de educación básica, especial y organizaciones de la sociedad civil), *el maestro de educación especial sí atiende a los alumnos de*

acuerdo con los fines, propósitos, enfoques y contenidos de la educación básica, ya que 83% así lo afirmó.

1.7.3. Materiales que emplea el maestro de educación especial.

Respecto al tipo de materiales que emplean los maestros de educación especial para dar respuesta educativa a las alumnas y a los alumnos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad, la mayoría de los encuestados identificó como recursos principales el uso de libros y ficheros de texto editados por la SEP (71%), así como los materiales adaptados o diseñados por el maestro con propósitos didácticos específicos (70%). Enseguida, 59% señaló el uso de fotocopias con actividades impresas, y 54% el uso de material didáctico comercial (véase gráfica 10).



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

Al analizar las respuestas, se identificó que la mayoría de los docentes de educación especial y de las instituciones formadoras, mencionó *el uso de libros y ficheros editados por la SEP y los materiales adaptados o diseñados por los maestros de educación especial*. Los maestros de educación básica y los estudiantes de las normales valoraron de manera similar la utilización de *libros y ficheros de la SEP, fotocopias y materiales adaptados o diseñados por el maestro con propósitos específicos*; en tanto que el personal de las organizaciones de la sociedad civil destacó el uso de *material didáctico comercial* y las *fotocopias con actividades impresas*.

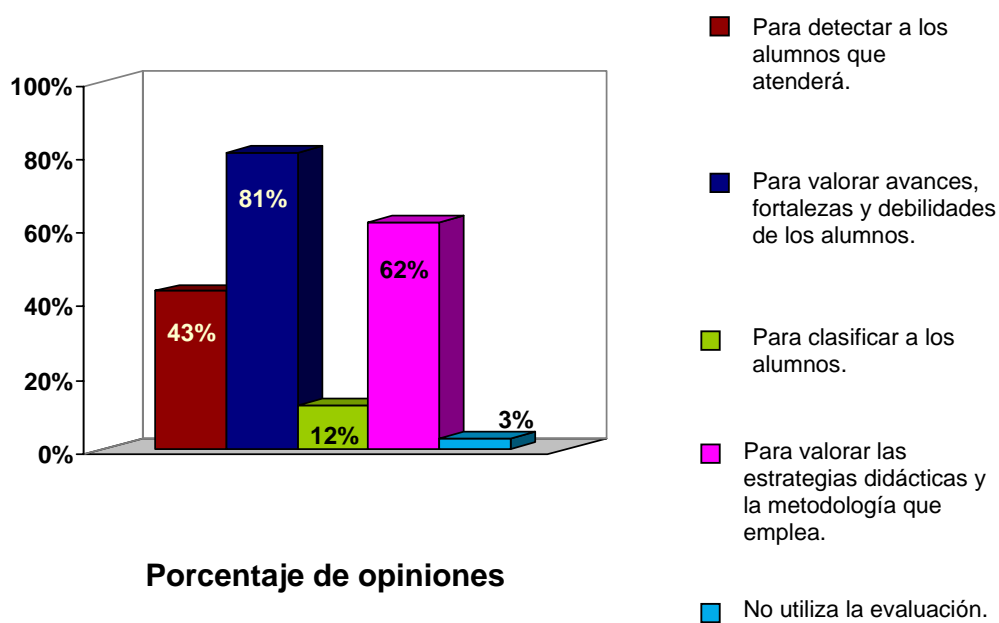
El uso de materiales de enseñanza diferenciados es una práctica usual en educación especial ya que su empleo favorece la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades intelectuales, valores y actitudes.

1.7.4. Utilidad de la evaluación para el maestro de educación especial.

La evaluación es indispensable para detectar las necesidades educativas especiales de los alumnos con o sin discapacidad, programar las actividades académicas, valorar las estrategias didácticas y establecer un seguimiento tanto de los aprendizajes como de todos los elementos que intervienen en el trabajo educativo.

Respecto a la utilización de la evaluación por parte del maestro de educación especial, los encuestados en general (81%) consideraron que la utiliza principalmente *para valorar los avances, fortalezas y debilidades de los alumnos*. 62% señaló que se utiliza *para valorar las estrategias didácticas y la metodología que emplea* y 43% dijo que *para detectar a los alumnos que atenderá* (véase gráfica 11).

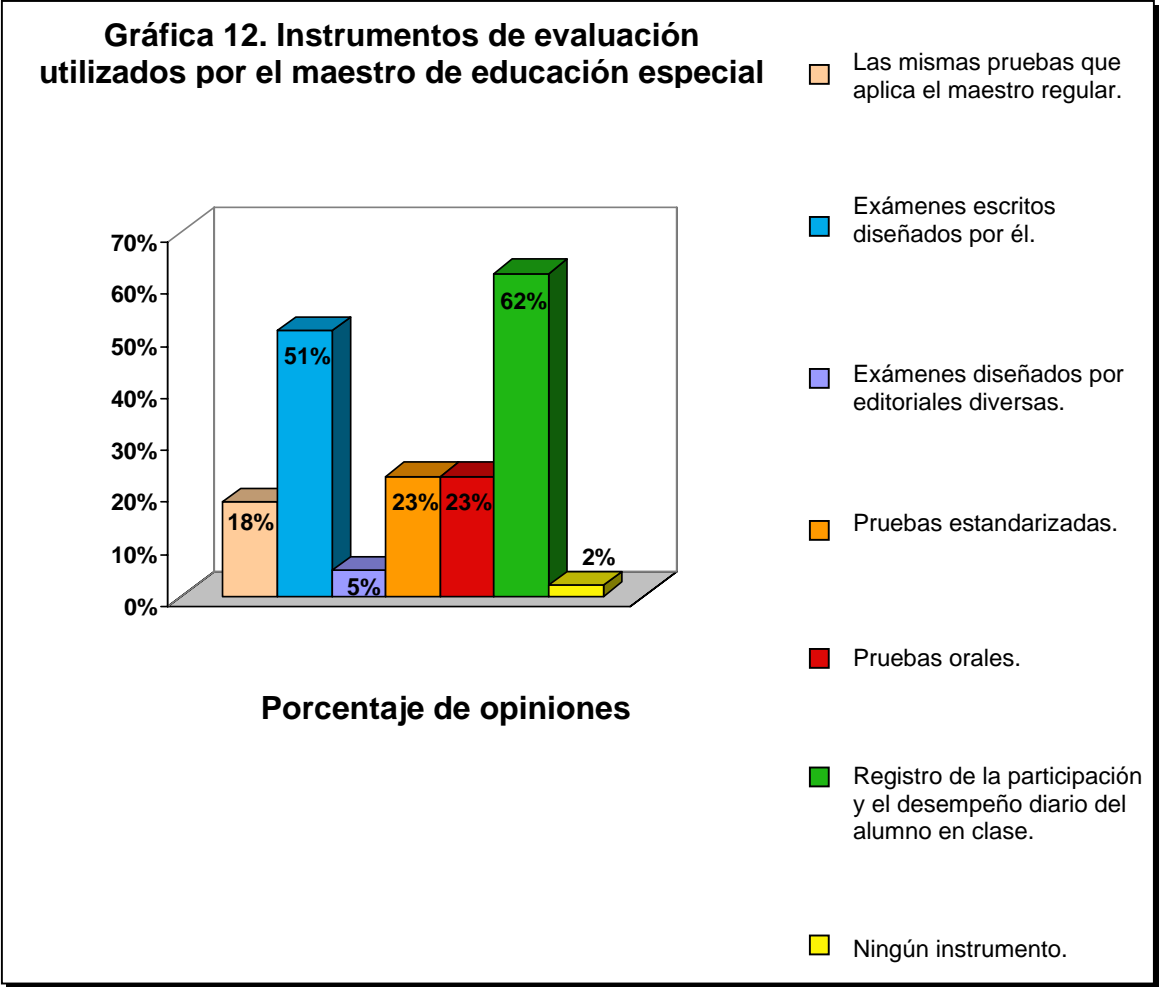
Gráfica 11. Utilidad de la evaluación para el maestro de educación especial



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

Como puede observarse en la gráfica 11, un mínimo porcentaje señaló que la evaluación se utiliza para *clasificar a los alumnos* o que *no se utiliza*.

Otro aspecto a considerar es el de los *instrumentos que emplea el maestro de educación especial para evaluar el aprendizaje de los alumnos*. Con relación a ello, los encuestados coincidieron en que son básicamente dos los instrumentos utilizados: el *registro de la participación y el desempeño diario del alumno en clase* (62%), y los *exámenes escritos y diseñados por el maestro de educación especial* (51%) (véase gráfica 12).



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

1.7.5. Trato del maestro de educación especial hacia sus alumnos.

La actitud de los maestros de educación especial hacia la diversidad de capacidades de los alumnos, es un factor de suma importancia para alcanzar el éxito en su integración al entorno escolar y en el acceso a los contenidos curriculares.

El personal de educación básica, las madres y los padres de familia, coincidieron (82%) en que el maestro de educación especial *anima al alumno en la realización de actividades del aula*. Enseguida, señalaron que *trata por igual a todos los*

alumnos (68%), y que este profesional, *aunque es exigente los trata con respeto* (48%). Como puede observarse, se percibe al maestro de educación especial como un profesional que motiva a los alumnos en la realización de las actividades y que favorece el trato igualitario y respetuoso.

1.8. *Conocimiento y aplicación de los manuales de procedimiento.*

Otro aspecto relacionado con el desempeño profesional de los docentes de educación especial se vincula con la normatividad de los servicios. De acuerdo con la información consignada en el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa, son 13 entidades las que cuentan con manuales de operación actualizados de los servicios de educación especial, pero la mayoría de los estados carece de lineamientos específicos acerca de la organización de los servicios y de las estrategias para favorecer la integración educativa. Si bien los manuales disponibles representan avances importantes, se han elaborado sin contar con una visión común, a nivel nacional, de la función de los servicios de educación especial.

Al respecto, 63% de la población encuestada de instituciones formadoras y servicios de educación especial afirmó *conocer los manuales de procedimiento, funcionamiento u organización de los servicios de educación especial (USAER, CAM y/o CAPEP)*. El porcentaje restante (37%), conformado en gran parte por los estudiantes de las escuelas normales, indicó que *no los conoce*.

A su vez, 63% de la población que afirmó *conocer los manuales de procedimiento*, consideró que estos manuales *sí se aplican en los servicios de educación especial*, en tanto que 36% (conformado en gran parte por directivos y docentes de las normales), señaló que *no se aplican*. Como puede apreciarse, las respuestas están estrechamente relacionadas con la función que desempeñan los encuestados.

1.9. Gestión escolar y trabajo colaborativo.

La participación del personal de educación especial en las diferentes actividades escolares, así como el trabajo colaborativo con los profesores y las autoridades de educación básica en las decisiones respecto a la atención de las alumnas y los alumnos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad, es un aspecto fundamental. Con relación a este punto, 61% de los encuestados manifestó que *el maestro de educación especial sí participa con supervisores, inspectores o directores de educación regular, en la gestión y los acuerdos relacionados con la atención integral de los alumnos que atiende*, en tanto que 28% opinó que *no existe tal participación*. El 11% restante omitió su respuesta.

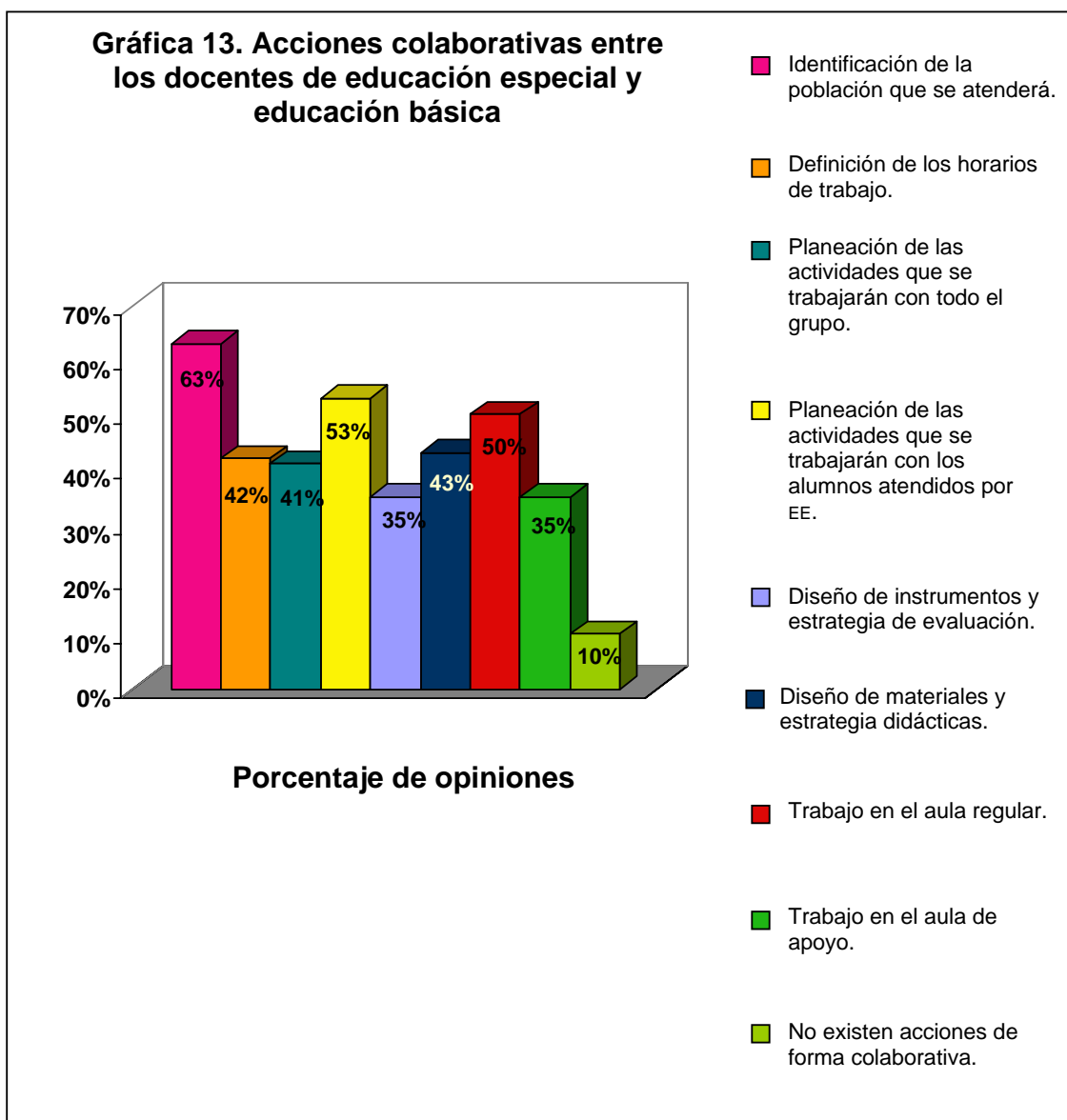
Cabe aclarar que el porcentaje varía de acuerdo a la unidad de análisis que emite la respuesta; particularmente, los docentes de educación básica son quienes afirmaron que la gestión con estas autoridades *sí se lleva a cabo*.

1.9.1. Colaboración entre maestros de educación especial y de educación básica.

En el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa se señala que actualmente falta colaboración entre los servicios de educación especial y regular, así como políticas y lineamientos generales que establezcan la responsabilidad de todas las autoridades e instancias involucradas, y que favorezcan que deje de concebirse a la integración educativa como una tarea exclusiva de educación especial.

63% de los encuestados coincidió en que el docente de educación especial trabaja de manera colaborativa con el de educación básica en la *identificación de la población que se atenderá en el servicio de educación especial*. 53% opinó que la colaboración se lleva a cabo en la *planeación de las actividades que se trabajarán con los alumnos atendidos por educación especial*, y 50% dijo que en el *trabajo en el aula regular*. Finalmente, más de 40% se refiere al *diseño de materiales y estrategias didácticas*, a la *definición de los horarios de trabajo*, y a la *planeación de actividades que se trabajarán con todo el grupo* (véase gráfica 13).

Estas opiniones son comunes entre todos los encuestados, por lo que se puede inferir que actualmente la colaboración entre los maestros de educación especial y de educación básica se manifiesta principalmente durante la identificación de la población a atender.



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

1.9.2. Colaboración entre las organizaciones civiles y las escuelas de educación básica.

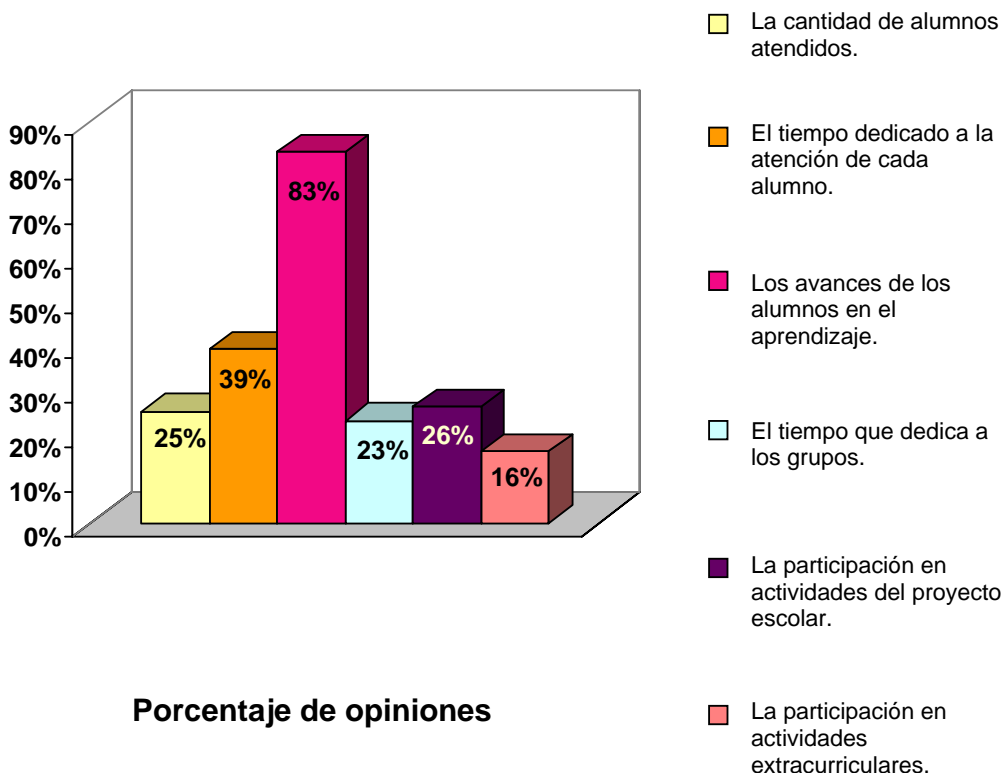
59% de los profesionales de las organizaciones civiles encuestadas contestó que *sí se realizan acciones de forma colaborativa* entre ellos y los docentes de las escuelas de educación básica.

Los datos anteriores permiten afirmar que el trabajo colaborativo entre las organizaciones de la sociedad civil, los servicios de educación especial y las escuelas de educación básica está en proceso de consolidación.

1.10. *Indicadores para evaluar los resultados del trabajo del maestro de educación especial.*

Respecto a *los indicadores que consideran los profesores de educación primaria, preescolar y secundaria para evaluar los resultados del trabajo del maestro de educación especial*, 83% de los docentes de educación básica, de educación especial y de las organizaciones de la sociedad civil señaló que se consideran *los avances de los alumnos en el aprendizaje*, mientras 39% opinó que *el tiempo dedicado a la atención de cada alumno* es un indicador (véase gráfica 14).

Gráfica 14. Indicadores para evaluar los resultados del maestro de educación especial

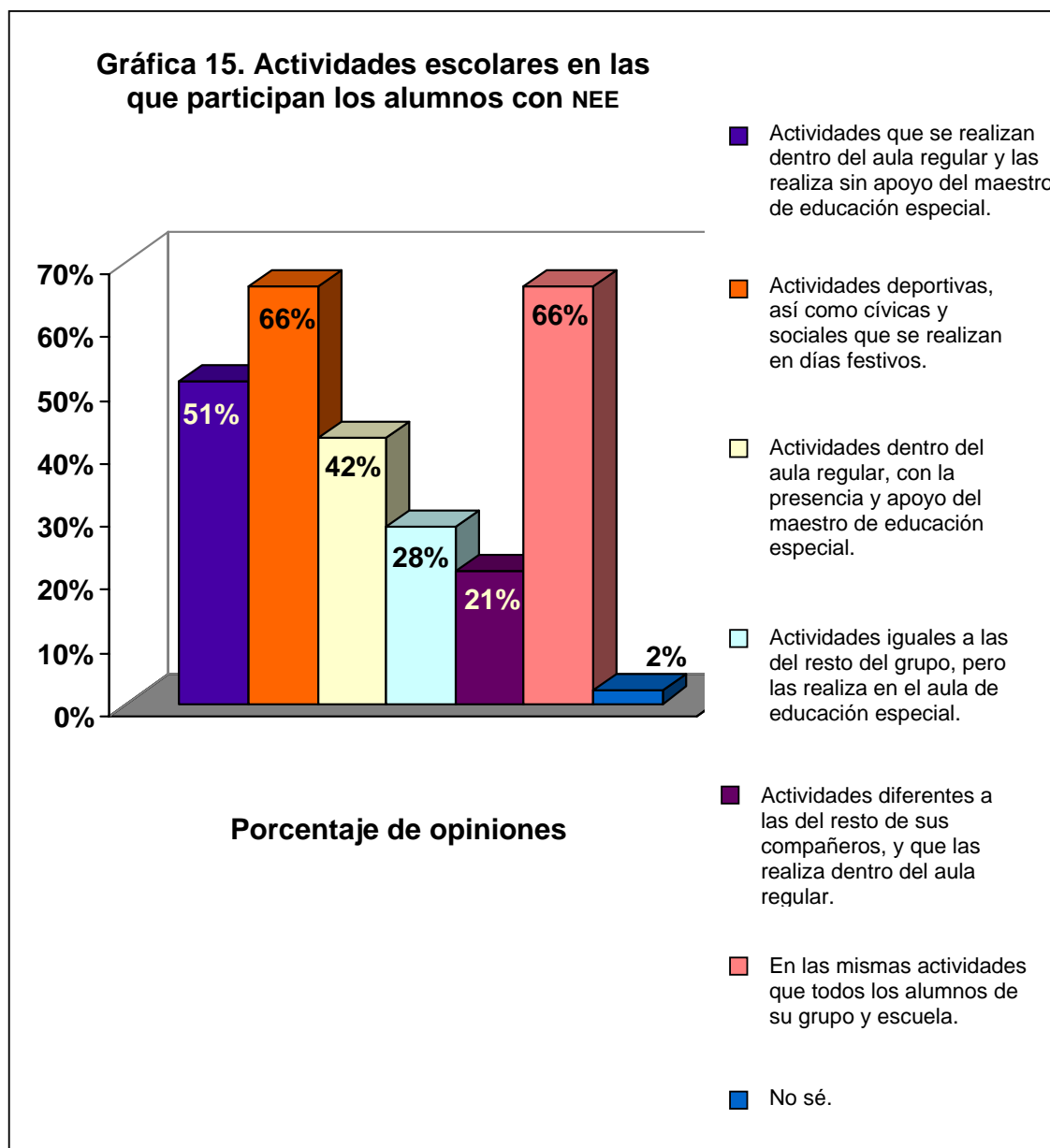


Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

1.11. Actividades escolares en las que participa el alumno.

En relación con las *actividades escolares en las que participan los alumnos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad que atiende el maestro de educación especial*, los docentes de educación básica y los padres de familia emitieron básicamente dos opiniones: 66% señaló que los alumnos atendidos en educación especial participan *en las mismas actividades que todos los alumnos del grupo y de la escuela*, y 66% indicó que participan en las *actividades deportivas, así como en las cívicas y sociales que se realizan en días festivos* (véase gráfica 15).

Asimismo, un porcentaje significativo (51%) opinó que los alumnos participan en actividades que se realizan dentro del aula regular, y las realizan sin apoyo del maestro de educación especial.



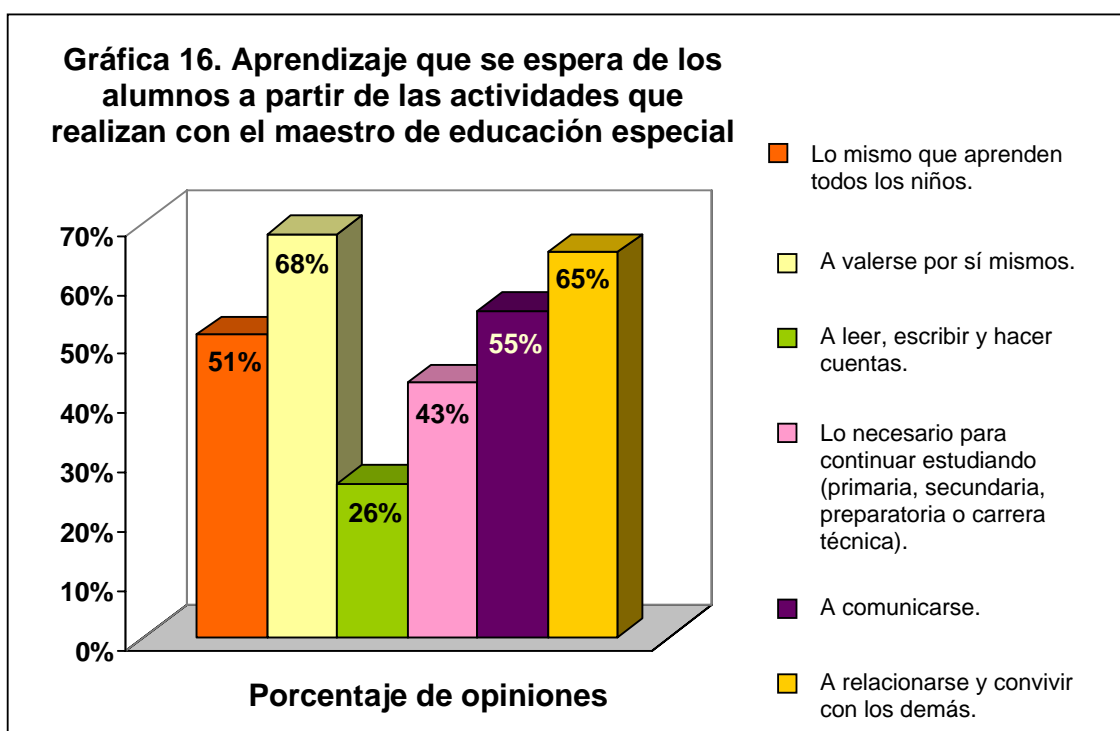
Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

1.11.1. Actividades que realiza el alumno con el maestro de educación especial

Al preguntar a las madres y a los padres de familia, a los adultos con discapacidad, así como a los docentes de educación básica acerca del conocimiento que tienen de *las actividades que realizan los alumnos con el maestro de educación especial*, 74% afirmó *conocer estas actividades*, 21% mencionó *no conocerlas*, mientras que 4% *no contestó* la pregunta.

1.12. Expectativas del aprendizaje de los alumnos de educación especial.

Al cuestionar al personal de los servicios de educación especial, así como a los padres de familia y a los adultos con discapacidad sobre *los aprendizajes que esperan que adquieran los alumnos mediante las actividades que realizan con el maestro de educación especial*, el mayor porcentaje coincidió en que el alumno debe fundamentalmente *aprender a valerse por sí mismo* (68%) y a *relacionarse y convivir con los demás* (65%). 55% consideró que lo que necesitan es *aprender a comunicarse* y 51% expresó que *deben aprender lo mismo que aprenden todos los niños* (véase gráfica 16).



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

Como puede observarse, un mínimo de encuestados identificó como prioritario que los alumnos aprendan *a leer, escribir y hacer cuentas o lo necesario para continuar estudiando (primaria, secundaria, preparatoria o carrera técnica)*. Las respuestas de los adultos con discapacidad difieren, ya que la mayoría opinó que les hubiera gustado *aprender lo necesario para seguir estudiando*.

2. Situación actual en la formación inicial de licenciados en educación Especial y su vinculación con la práctica

El segundo apartado de los cuestionarios aplicados tuvo como propósito conocer la opinión de cada uno de los encuestados con relación a la percepción que se tiene sobre el Plan de Estudios 1985, cómo se está aplicando, qué tipo de adecuaciones curriculares se han realizado y qué respuesta ofrece a los estudiantes en cuanto a los conocimientos del curriculum de educación básica; la vinculación existente entre las instituciones formadoras y los servicios de educación especial; las expectativas en cuanto a sus competencias y la oferta laboral; las dificultades a que se enfrentan los estudiantes y egresados en la práctica, y las contribuciones de los docentes de las normales en la planeación y en las actividades de observación y práctica, para resolver tales dificultades.

2.1. Plan y programas de estudio, 1985. Operación y adecuaciones

El Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Especial, que se imparte en las escuelas normales, en las diferentes áreas de especialización, data de 1985, antes de los procesos de reorientación de los servicios de educación especial realizados a partir de la década de los 90. Esta situación, entre otras, provoca que las nuevas generaciones de egresados de las instituciones formadoras de docentes en educación especial enfrenten mayores dificultades para participar en los procesos de integración educativa y requieran ser atendidos en programas de actualización.¹³

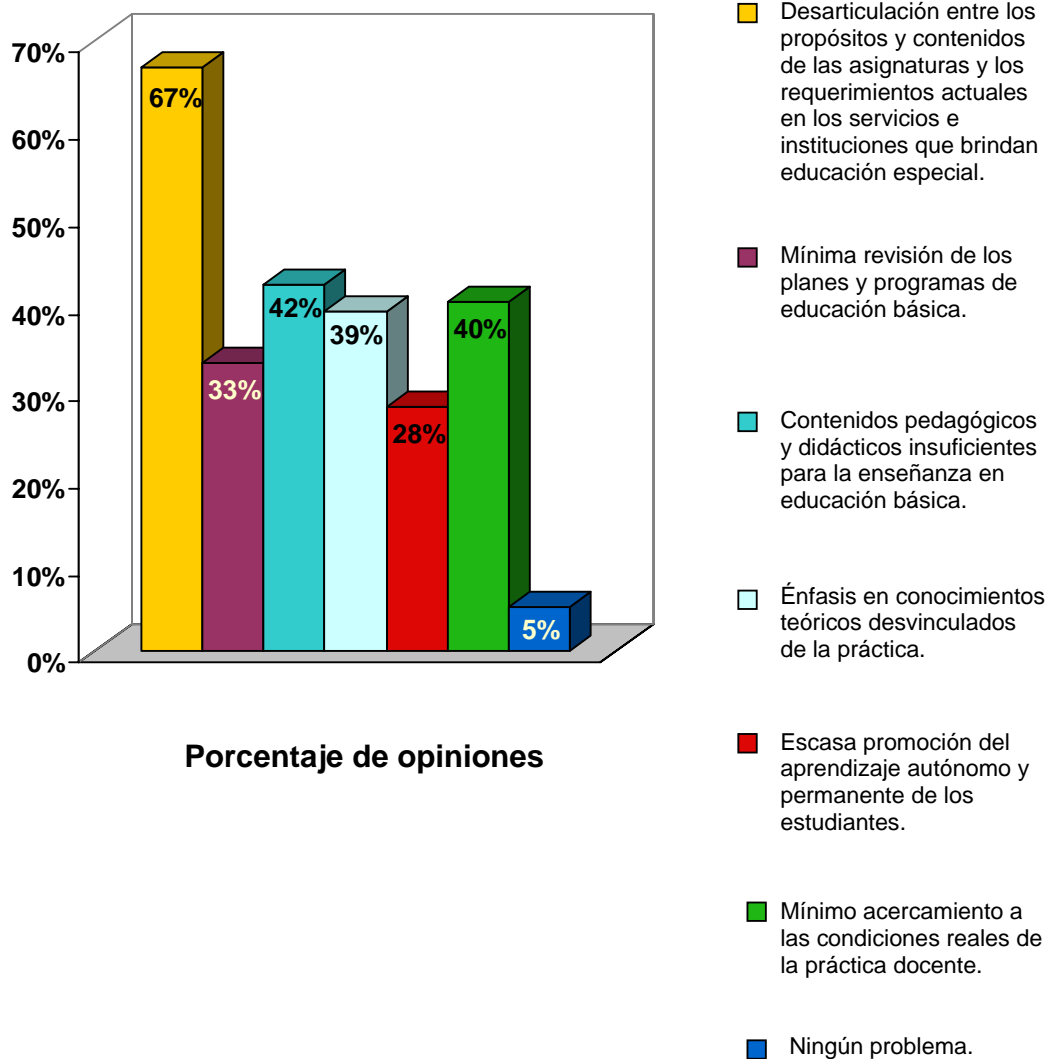
¹³ Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa, México, SEP, 2002, p. 21.

Ante los procesos de reorientación de los servicios de educación especial y la integración educativa, las instituciones formadoras de docentes en educación especial actuaron según sus propias condiciones institucionales de forma diferente, unas realizaron cambios, otras supresiones y adecuaciones a los programas del Plan de Estudios, y otras más, ambas cosas. Las memorias de diversos foros y reuniones académicas documentan tales hechos.¹⁴

Para conocer la opinión sobre *los problemas del plan vigente*, se encuestó a directivos y docentes de escuelas normales que ofrecen la Licenciatura en Educación Especial. Los encuestados identificaron como el principal problema del Plan 1985 la *desarticulación entre los propósitos y contenidos de las asignaturas del Plan de Estudios y los requerimientos actuales en los servicios e instituciones que brindan educación especial* (67%) (véase gráfica 17).

¹⁴ Al respecto puede consultarse: *Encuentro Académico 2002 perspectivas de transformación de las escuelas normales de especialización, Memoria, Escuela Normal de Especialización*, México, SEP, 2002.

Gráfica 17. Problemas del Plan 1985 que repercuten en la práctica profesional



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.

Los problemas que aparecen enseguida, según el porcentaje alcanzado, son los referidos a los *contenidos pedagógicos y didácticos insuficientes para la*

enseñanza en educación básica (42%) y el mínimo acercamiento a las condiciones reales de la práctica docente (40%), lo cual pone de manifiesto la desvinculación que hay entre las estrategias didácticas que adquieren los estudiantes en su proceso formativo y las demandas que enfrentan en las prácticas docentes.

En consecuencia, con la apreciación respecto a los problemas del Plan 85 que repercuten en la práctica profesional, más de la mitad de los directores y docentes de las instituciones formadoras (85%), señaló que *se han realizado adecuaciones al Plan y programas de estudio 1985* y 15% menciona lo contrario.

2.2. La consideración del curriculum de educación básica en la formación inicial de los maestros.

88% de la población encuestada, perteneciente a la comunidad normalista, señaló que *sí se orienta a los estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial para atender a los alumnos de acuerdo con los fines, propósitos, enfoques y contenidos de la educación básica.*

De lo anterior puede inferirse que las instituciones normalistas en la actualidad ofrecen a los estudiantes una formación acorde con los requerimientos actuales de la integración educativa respecto al manejo del *curriculum* de educación básica. Sin embargo, cabe aclarar que el 12% que afirmó lo contrario está conformado en su mayoría por los estudiantes de las escuelas normales que imparten la Licenciatura en Educación Especial.

2.3. Vinculación de las escuelas normales que ofrecen la Licenciatura en Educación Especial con los servicios de educación especial.

La relación entre educación normal y básica, así como el conocimiento que deben tener los futuros egresados de la Licenciatura en Educación Especial acerca de las condiciones reales de operación en los servicios de educación especial, son elementos básicos en su formación inicial.

Al respecto, 49% de la población encuestada de las instituciones formadoras de docentes en educación especial y de los servicios de educación especial opinó

que *sí se realizan acciones conjuntas entre las instituciones formadoras de Licenciados en Educación Especial y los servicios de educación especial en educación básica y organizaciones civiles*. 41% afirmó que *no se llevan a cabo* este tipo de acciones entre ambas instancias y el 10% restante no respondió a tal cuestionamiento.

Cabe aclarar que hay una contradicción entre las respuestas que dieron los encuestados pertenecientes a las instituciones formadoras de docentes en educación especial y quienes contratan a los egresados, ya que los primeros afirmaron que *sí se desarrollan acciones conjuntas entre la normal y los servicios de educación especial* y la mayoría de los estudiantes de las escuelas normales, directivos y docentes de los servicios de educación especial y organizaciones de la sociedad civil contestaron que *no se desarrollan acciones conjuntas*. Tal discrepancia hace evidente la existencia de percepciones diferenciadas, de acuerdo con la función y el estrato de los encuestados.

2.3.1. Dificultades en el desempeño de las prácticas escolares de los estudiantes.

Un punto crítico, que se reitera en el proceso de discusión de la reforma de la Licenciatura en Educación Especial, es el que se centra en las dificultades que enfrentan los estudiantes en los espacios de práctica, derivadas de la desvinculación existente entre el Plan de Estudios 1985 y los requerimientos actuales, originados por la reorientación de los servicios de educación especial y la integración educativa.

Se encuestó a la población de las escuelas normales, así como a los profesionales de educación básica, educación especial y organizaciones de la sociedad civil, para conocer el *tipo de dificultades que han identificado en el desempeño de la práctica docente de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial* y se obtuvo lo siguiente:

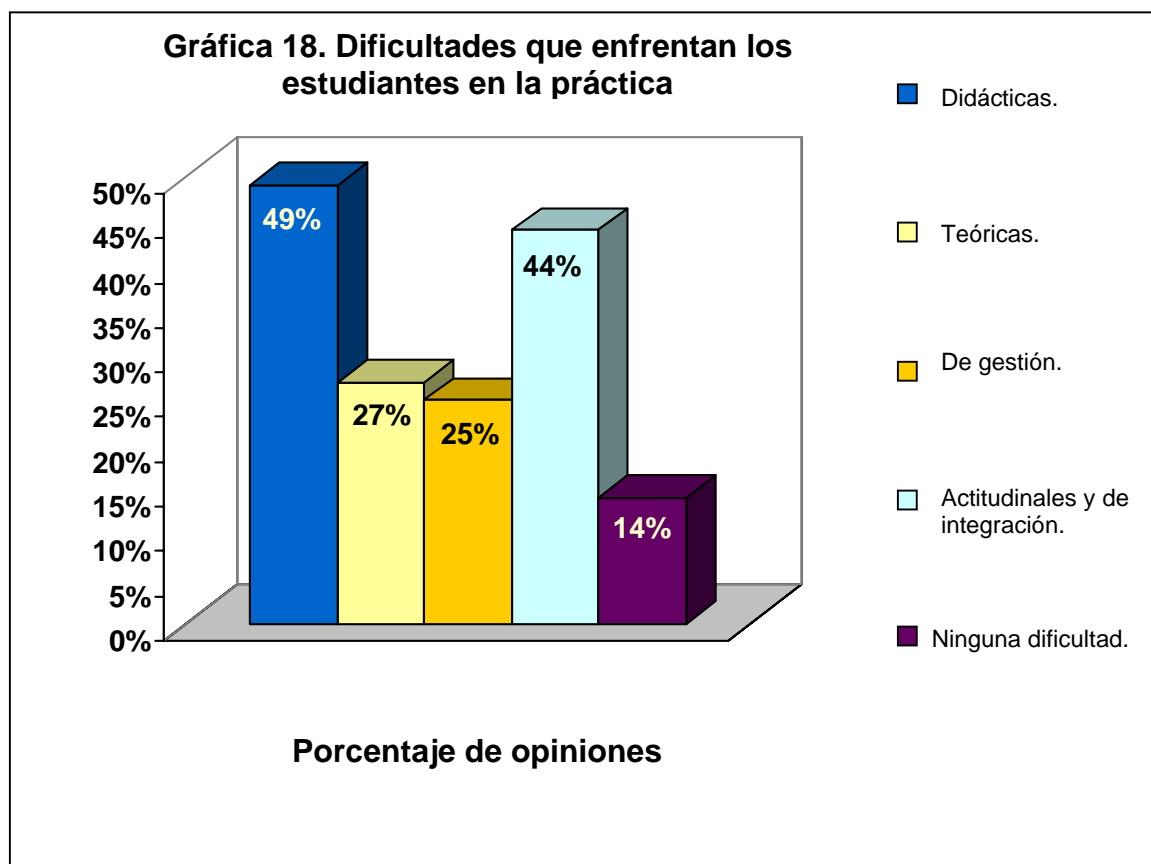
El mayor porcentaje de opiniones (49%) destacó las *dificultades didácticas*. Cabe aclarar que en gran medida este porcentaje de respuestas fue emitido por los

estudiantes, académicos y directores de las instituciones formadoras (véase gráfica 18).

En segundo lugar, se indicaron las dificultades *actitudinales y de integración* (44%), siendo los profesionales de educación especial, educación básica y las organizaciones de la sociedad civil, los que emitieron principalmente esta respuesta.

Las siguientes opiniones en nivel de incidencia, fueron las correspondientes a las dificultades *teóricas y de gestión* (27% y 25% respectivamente).

Cabe señalar que el porcentaje que refirió no encontrar dificultad alguna (14%), se encuentra integrado por las respuestas de los docentes de educación regular, que son quienes generalmente tienen menos contacto con los estudiantes que realizan las prácticas en los servicios de educación especial.



Nota: la suma de los porcentajes rebasa 100% porque los encuestados podían elegir más de una opción.